

CHARLES HATFIELD. *The Limits of Identity: Politics and Poetics in Latin America*. Austin: University of Texas Press, 2015. 168 pp. ISBN: 978-1-4773-0729-8.

En *The Limits of Identity*, Charles Hatfield mapea y desarticula cuatro tendencias críticas de los estudios literarios y culturales latinoamericanos de los siglos XX y XXI centradas en el multiculturalismo y el anti-universalismo. Sus líneas de investigación se aproximan a los conceptos de la cultura, las creencias, el significado y la memoria. Desde un marco teórico que complementa el de Walter Benn Michaels en *The Shape of the Signifier* (2004) and *The Trouble with Diversity* (2006), el autor propone que estos conceptos organizan el campo desde una serie de políticas de izquierda cuya meta es la celebración de las diferencias culturales y la igualdad tanto política como económica. Sin embargo, Hatfield sostiene, que el rechazo de la verdad a favor de la subjetividad y el relativismo como método de descentramiento de los valores culturales se ha vuelto otra dimensión del capitalismo neoliberal; hoy en día se celebran las diferencias y hasta se extienden más derechos civiles mientras que la desigualdad económica crece exponencialmente. La lógica neoliberal se ha aprovechado del multiculturalismo para enmascarar la desigualdad económica como diferencias culturales que merecen ser protegidas.

En el primer capítulo, “Culture,” Hatfield demuestra que José Martí, en busca de una ideología que fomentara la independencia cubana, creó una contradicción fundamental entre una ideología universal radicada en la negación de las diferencias raciales y la necesidad de forjar una identidad nacional basada en tradiciones locales, en lo particularmente cubano. Según el autor, Martí no abandona un concepto de raza debido a su anti-universalismo; aunque el concepto de raza empleado en Martí se diferencia del racismo biológico, Martí termina armando una nueva forma de pensar lo racial en términos culturales. Para Martí, existe una serie de prácticas culturales que los latinoamericanos deben mantener, ya no porque éstas sean superiores a otras, sino porque les pertenecen como miembros de esta cultura, de este grupo identitario. Así Hatfield afirma que Martí está imbricado en la lógica colonial y racista que tanto repudia porque rechaza el universalismo al insistir en la conservación de las diferencias locales y en una nueva normatividad basada en términos raciales.

En “Beliefs,” el autor entabla un diálogo entre *Ariel* (1900) de José Enrique Rodó y un texto que se supone que es la negación del arielismo, *Indigenous and Popular Thinking in América* (1970) de Rodolfo Kusch, para mostrar que los dos eligen la identidad (lo particular) en vez de la ideología (lo universal). Por un lado, Hatfield resume lo que entiende como la contradicción fundamental de *Ariel*, un libro que contiene dos textos incompatibles: uno que insiste en la prioridad de las ideas y creencias y otro que sostiene la importancia de la identidad contra la amenaza a las diferencias

identitarias. Por otro, el autor resume el argumento de Kusch sobre el *mapamundi* de Guaman Poma y los mapas modernos de Perú, explicando que la imposibilidad de encontrar un terreno neutral y universal desde el cual se puede decidir entre dos maneras de ver el mundo, Kusch concluye que no existe la verdad universal. De esta manera, el mapa de Guaman Poma no es ni verdadero ni falso, sino una representación subjetiva tan valiosa como cualquier otra. Común a los dos autores es la conservación de las diferencias regionales o étnicas para protegerlas de debates universales que pudieran llegar a clasificarlas como inferiores.

El tercer capítulo, “Meaning,” se enfrenta al rechazo de la intención autoral que Hatfield entiende como uno de los errores fundamentales de los estudios literarios latinoamericanos actuales. Es por eso que este capítulo es el más polémico del libro. Hatfield elige *Para una teoría de la literatura hispanoamericana* de Roberto Fernández Retamar (1975) como texto emblemático de este problema. Para Fernández Retamar, dice Hatfield, el valor de la literatura es su función instrumental o los efectos que produce un texto en un lector. De esta manera, los críticos no atienden al significado o mensaje de un texto, sino que atestiguan sus propias experiencias de haber leído un texto; así cualquier texto se vuelve un reflejo de la identidad del autor en el instante que uno lo lea y, por eso, es imposible dialogar sobre su significado verdadero. El autor descubre los vestigios de este problema en teóricos tan diversos como Erin Graff Zivin, Beatriz Sarlo, Román de la Campa, Ricardo Kalimán, Octavio Paz, Walter Mignolo, Doris Sommer y John Beverley. En cambio, Hatfield propone una relectura de “Pierre Menard” de Borges: “The point of ‘Pierre Menard’ is not that we do not experience texts, or that texts do not produce affective responses in us. Instead, it is that the reader’s experience, affective responses, and identity are one thing, and the meaning of a text is another” [La idea central de “Pierre Menard” no es que no experimentemos los textos, ni que los textos no produzcan respuestas afectivas en nosotros. En cambio, es que la experiencia del lector, sus respuestas afectivas y su identidad son una cosa y el significado de un texto es otra] (61). Si un crítico desea estar en desacuerdo con alguien sobre el significado de un texto, entonces para Hatfield, es crucial que creamos que *nuestra* interpretación es *la* interpretación. Esto sólo es posible al basarse en la intención autoral y no en la experiencia del lector. Aunque son lógicas las conclusiones de Hatfield, dudo que los teóricos que él critica estén de acuerdo con la premisa de que el papel del crítico es descubrir la única interpretación correcta de un texto.

“Memory,” el último capítulo, además de las reflexiones finales en “A New Latin Americanism?,” cuestiona la idea de que una persona puede recordar los eventos históricos que nunca vivió para demostrar que la celebración de las diferencias culturales no es una forma de resistencia al neoliberalismo. Hatfield demuestra que la memoria en Latinoamérica antes se entendía como una herramienta para enfrentarse a la historia oficial y reescribirla desde la perspectiva de los excluidos o marginales. Sin

embargo, a partir de los ochenta, con el triunfo del neoliberalismo y la globalización de los valores culturales, libros como *México Profundo* (1987) de Guillermo Bonfil Batalla o *The Archive and the Repertoire* (2003) de Diana Taylor buscan formas de entender el pasado como la experiencia y la identidad de personas que viven en el presente. La historia se renombra como la memoria sólo para los que se identifican con los que vivieron aquel pasado y así un grupo identitario mantiene y defiende sus diferencias en un mundo que las borra. En el fondo, Hatfield reconoce que el racismo y otras formas de discriminación existen hoy y que esto explica por qué algunos grupos son víctimas con más frecuencia. Para Hatfield, el problema del relativismo y el multiculturalismo es que sólo exigen el respeto de las culturas de las gentes pobres en vez de la erradicación de la pobreza en sí. En cambio, Hatfield sostiene que resolver el problema de la injusticia económica –sin preocuparse por conservar las tradiciones y prácticas supuestamente culturales de los pobres, las cuales pueden ser simplemente manifestaciones de su pobreza– también eliminará la jerarquía de valores culturales y de diferencias identitarias.

En el fondo, este es un libro polémico que enseña qué es lo que uno no debe hacer como crítico literario y cultural de izquierda al pensar Latinoamérica hoy. El libro provocará reacciones fuertes entre sus lectores porque el autor examina y critica un cuerpo extenso de textos e ideas que se consideran, o se consideraban, fundacionales en el campo de los estudios latinoamericanos. No obstante, será de interés de todos los que buscan una salida del neoliberalismo y la eliminación de la desigualdad económica.

Jason A. Bartles

*West Chester University of Pennsylvania*

---

SANTIAGO DEYMONNAZ. *Lacan en el cuarto contiguo. Usos de la teoría en la literatura argentina de los años setenta*. Leiden: Almenara, 2015. 229 pp. ISBN 978-94-92260-02-4.

El propósito del libro es estudiar la relación entre literatura y psicoanálisis en los años setenta en la Argentina, centrándose en la obra de Germán Leopoldo García, Luis Guzmán y Osvaldo Lamborghini, inscripta en las coordenadas sociopolíticas y culturales de ese período histórico. Para ello, Deymonnaz examina diversos discursos